

Efesios 2 - La Palabra (HispanoAmericana)

1. Tiempo hubo en que las culpas y pecados de todos ustedes los mantenían en estado de muerte.
2. Era el tiempo en que seguían los torcidos caminos de este mundo y las directrices del que está al frente de las fuerzas invisibles del mal, de ese espíritu que al presente actúa con eficacia entre quienes se hallan en rebeldía contra Dios.
3. Así vivíamos también todos nosotros en el pasado: sometidos a nuestras desordenadas apetencias humanas, obedientes a esos desordenados impulsos del instinto y de la imaginación, y destinados por nuestra condición a experimentar, como los demás, la ira de Dios.
4. Pero la piedad de Dios es grande, e inmenso su amor hacia nosotros.
5. Por eso, aunque estábamos muertos en razón de nuestras culpas, nos hizo revivir junto con Cristo ¿¡la salvación es pura generosidad de Dios!?,
6. nos resucitó y nos sentó con Cristo Jesús en el cielo.
7. Desplegó así, ante los siglos venideros, toda la impresionante riqueza de su gracia, hecha bondad para nosotros en Cristo Jesús.
8. En efecto, ustedes han sido salvados gratuitamente mediante la fe. Y eso no es algo que provenga de ustedes; es un don de Dios.
9. No es, pues, cuestión de obras humanas, para que nadie pueda presumir.
10. Lo que somos, a Dios se lo debemos. Él nos ha creado por medio de Cristo Jesús, para que hagamos el bien que Dios mismo nos señaló de antemano como norma de conducta.
11. Recuerden, pues, que ustedes, paganos en otro tiempo por nacimiento y considerados incircuncisos por los llamados circuncisos ¿esos que llevan en su cuerpo una marca hecha por manos humanas?
12. estaban en el pasado privados de Cristo, sin derecho a la ciudadanía de Israel, ajenos a las alianzas portadoras de la promesa, sin esperanza y sin Dios en medio del mundo.
13. Ahora, en cambio, injertados en Cristo Jesús y gracias a su muerte, ya no están lejos como antes, sino cerca.
14. Cristo es nuestra paz. Él ha hecho de ambos pueblos uno solo; él ha derribado el muro de odio que los separaba;
15. él ha puesto fin en su propio cuerpo a la ley mosaica, con sus preceptos y sus normas, y ha creado en su propia persona con los dos pueblos una nueva humanidad, estableciendo la paz.
16. Él ha reconciliado con Dios a ambos pueblos por medio de la cruz, los ha unido en un solo cuerpo y ha destruido así su enemistad.
17. Él ha venido a traer la noticia de la paz: paz para ustedes, los que estaban lejos, y paz también para los que estaban cerca.
18. Unos y otros, gracias a él y unidos en un solo Espíritu, tenemos abierto el camino que conduce al Padre.
19. Ya no son, por tanto, extranjeros o advenedizos. Son conciudadanos de un pueblo consagrado, son familia de Dios,
20. son piedras de un edificio construido sobre el cimiento de los apóstoles y los profetas. Y Cristo Jesús es la piedra angular
21. en la que todo el edificio queda ensamblado y va creciendo hasta convertirse en templo consagrado al *P 1/2*

Efesios 2 - La Palabra (HispanoAmericana)

Señor,

22.en el que también ustedes se van integrando hasta llegar a ser, por medio del Espíritu, casa en la que habita Dios.